



NATHALIE WILK SE MUEVE POR SOLUCIONES PARA MUJERES:

# Fundadora de Culotte y su nueva apuesta: “Me dicen ‘ay qué buen nicho’, pero es la mitad de la población”



Nathalie Wilk, es alemana, fundadora de Culotte y ahora de Neopausia.

CEDIDA

**Con dos “exit” bajo la manga, esta emprendedora serial ahora va por su próximo paso:** Neopausia, una *femtech* que busca mejorar y digitalizar la “transición menopáusica” de las mujeres en Latinoamérica.

SOFÍA MALUENDA

**F**ue un intercambio en la Universidad Católica en 2025 lo que la llevó a Santiago, y, después de escribir su tesis sobre las empresas B en la misma universidad, decidió probar suerte en el país. “Me gustó mucho Chile, y vi que tenía alto potencial de emprendimiento. Yo había tenido una primera empresa con 21 años, de ropa *hipster*, y la logramos vender. Así que después de trabajar varios años dije, ‘en algún momento voy a querer volver a emprender’. Y notaba que en Chile se daba un ecosistema muy rico de emprendedores, un buen mercado para negociar”, cuenta Nathalie Wilk, emprendedora alemana con dos “exit” bajo la manga. ¿Cuál fue el segundo? Culotte, un emprendimiento de calzones menstruales reutilizables que creó en 2020 en plena pandemia y que vendió dos años después al unicornio latinoamericano Merama. Se quedó por un año como gerenta general durante la transición, cargo que dejó en junio del año pasado, pero se mantiene ligada a la firma, ahora, como embajadora. Después de concretar la venta, se tomó un tiempo: “hice *kitesurf* con mi perro en la playa, y dije, ‘ah, no quiero nada, no quiero nada’. Y de ahí prontamente dije, ‘oh no, necesito otro proyecto’”, cuenta riéndose.

Lo de la menopausia, cuenta, ya lo tenía en mente hace un tiempo, porque había mujeres que se acercaban a preguntarle si acaso los calzones de Culotte funcionaban para la incontinencia urinaria, uno de los síntomas más comunes. “Ahí dije, interesante, como una continuación. O sea, ya tengo experiencia en salud femenina, educación, y más que nada un propósito, una motivación muy profunda de mejorar la vida de las mujeres. Porque la menopausia afecta a todas las mujeres”, comenta y lista todos los síntomas que pueden llegar a sentir, que van desde leves a muy molestos. “Muchas veces esas mujeres en la edad de 45 a 60 años están en posiciones de liderazgo y están sufriendo eso. Así que me di cuenta de cómo eso impacta mucho la calidad de vida de las mujeres y que no hay buenas soluciones para ello”, reflexiona.

## SU SIGUIENTE JUGADA: NEOPAUSIA

“Me pasa mucho que me dicen ¡ay, qué buen nicho! Y no es un nicho, es la mitad de la población. Y siento que para ser la mitad de la población hay muy poco avance”, afirma Wilk. “Cuando hice Culotte, habían pasado más de 100 años desde que inventaron la toallita higiénica y no había nada mejor. Estaba la copita (menstrual) quizás, pero ninguna innovación en ese ámbito y se demuestra porque las personas que están tomando las decisiones son hombres, que no están sensibilizados por esa temática. Y lo de la menopausia, aún peor. O sea, es un mercado tan mal atendido en todo sentido”, agrega.

Por eso, cuenta, identificaron primero la falta de educación: “muchas mujeres no saben qué les pasa, qué síntomas son de menopausia”, advierte y también menciona la falta de atención especializada y tratamiento efectivo. “Así que lo que estamos buscando es acompañar a las mujeres en su viaje, donde muchas veces se sienten solas, no saben dónde partir, su ‘gine’ no las pesca”, afirma y agrega que ya comenzaron un programa educativo en su primera fase piloto, el que diseñaron con seis expertas de salud femenina “La idea final de la solución es tener una plataforma que acompañe a las mujeres en todo su viaje. Desde la educación, la deriva a buenos ginecólogos que saben de menopausia, que las tratan con respeto y con enfoque de género, al tratamiento hormonal, que podemos conseguir un 40% más barato que las grandes cadenas”.

A mediados de marzo lanzaron el programa educativo por primera vez, el que fue exitoso y les permitió pasar al siguiente nivel, explica Wilk, que es volverlo “una solución más robusta tecnológicamente”. De hecho, esta vez no está sola, ya que su socio para el proyecto es Allan Guiloff, cofundador de Shipit. “Igual es súper *cool* hacerlo con un hombre para romper eso de ‘algo de mujeres para mujeres’, sino que es un tema súper importante y él tiene mucha experiencia en tecnología, así que nos complementamos muy bien”, señala.

Además, ya se han presentado algunas oportunidades para hacerlo con empresas y poner este tema sobre la mesa, con una exploración con Google. Por ahora, los alcances que puede tener su proyecto y las maneras en que puede hacerlo son múltiples, sobre todo en esta etapa inicial, pero si hay algo que Wilk tiene claro es su propósito: “mejorar la vida de las mujeres”, sostiene con certeza.